

# EL DESARROLLO LOCAL ENDOGENO EN EL AREA DE LA O.C.D.E.

*Juan José Juste Carrión*

RESUMEN.— La crisis económica de los años setenta ha dañado visiblemente, con una intensidad variable según los casos, el aparato productivo de los países industrializados. Así, en el ámbito urbano cabe señalar un proceso de desindustrialización generalizada de las áreas centrales, en beneficio de zonas periféricas, y en el ámbito interurbano se constata la paulatina inoperancia de los tradicionales incentivos financieros y fiscales a la hora de determinar la localización de actividades y empresas.

Por tanto, la propia crisis, junto con la subsiguiente readaptación y descomposición interna de los complejos productivos a escala urbana y territorial, ha venido a favorecer el surgimiento y consolidación de procesos de descentramiento productivo y de industrialización local en las áreas rurales en la mayor parte de los países de la OCDE, especialmente en España e Italia. El presente artículo, precisamente, tiene por objetivo ofrecer una aproximación al conjunto de problemas derivados de la puesta en marcha de iniciativas locales de desarrollo en algunos de los países de la citada área económica.

## 1. INTRODUCCION

El cambio estructural de una economía y el aumento del empleo y de la renta están íntimamente ligados al nacimiento de nuevas empresas. Según Vázquez Barquero<sup>1</sup>, podríamos distinguir esencialmente dos tipos de nuevos establecimientos:

1 Vázquez Barquero (1991): *Desarrollo local y acumulación flexible. Enseñanzas teóricas de la Historia y la Política*. Estudios Territoriales, n.º 35, pp. 139.

– Los que surgen como consecuencia de la relocalización de plantas procedentes de empresas ubicadas en otras áreas<sup>2</sup>.

– Los derivados del nacimiento de nuevas empresas.

En los años ochenta el desplazamiento de empresas ha perdido gran parte de su interés entre investigadores, políticos y gestores públicos. Dado que la creación neta de empleo se revela como el principal problema de estos años frente a la inflación, que fue el objetivo de política económica por excelencia durante los setenta, es la creación y expansión de las empresas la que se ha convertido en uno de los temas preferidos del desarrollo regional.

Toda empresa se asienta en un territorio, por lo que es de vital importancia, a la hora de analizar el fenómeno de creación de empresas, un enfoque que tenga en cuenta la dinámica territorial. A tal efecto, responde la introducción de la noción de localidad en la teoría del desarrollo, que va a permitir relacionar el proceso de reestructuración productiva con el sistema global de producción e intercambio, e incorporar la diversidad de formas flexibles de acumulación.

En este sentido, la idea de desarrollo local o, precisando un poco más en la terminología, el desarrollo local endógeno, modelo de desarrollo de notoria implantación en países de industrialización tardía como España o Italia, se presenta como un posible «paradigma» de especialización flexible que recoge el citado juicio de localidad.

El objetivo del presente artículo consiste en ofrecer una aproximación al concepto de desarrollo local endógeno, a la vez que tratar de visualizar la importancia que los procesos de industrialización local endógena presentan en el área de la OCDE, haciendo especial hincapié en un ejemplo tan representativo cual es el caso italiano.

## 2. ¿QUE ES DESARROLLO LOCAL ENDOGENO?

Al hablar de desarrollo local estamos utilizando un término un tanto difuso. En literatura económica encontramos términos como desarrollo endógeno, industrialización local, desarrollo rural integrado, etc., que aumentan en ocasiones la confusión existente al respecto, máxime si tenemos en cuenta que las experiencias que existen en Europa, de lo que conocemos como desarrollo local, son muy variadas.

2 En literatura económica, en relación con la ubicación de empresas, se utilizan tres conceptos: 1. Localización: designa el flujo de actividades que se implanta por primera vez y de manera efectiva en un área concreta. 2. Relocalización: expresa los desplazamientos experimentados dentro del área por actividades situadas en el mismo o en algún otro espacio geográfico. 3. Deslocalización: representa la desaparición neta de actividades en el área, ya sea porque se relocalizan en otro área o bien porque desaparecen sin más.

Como afirma Valcárcel-Resalt<sup>3</sup>, normalmente se identifica desarrollo local con desarrollo endógeno, dado que constituyen adjetivaciones referidas a distintos aspectos de un mismo proceso de desarrollo; a la vez, puede afirmarse que existe una identidad casi perfecta entre desarrollo local, entendido como desarrollo endógeno, y desarrollo rural integrado, cuando el territorio objeto de análisis hace referencia a áreas desfavorecidas no metropolitanas (por ejemplo zonas de montaña), aunque no en el resto de los casos.

## 2.1. UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Establecidas las anteriores equivalencias, y para no caer en disquisiciones conceptuales demasiado complejas que no corresponderían al campo de estudio del presente artículo, parece interesante establecer alguna definición, más o menos correcta, de lo que se entiende por desarrollo local endógeno en el ámbito académico.

Así, para Allende Landa «desarrollo local endógeno sería, esencialmente, un proceso por el que el gobierno local establece iniciativas, promueve actividades económicas y sociales y conecta con el sector privado en proyectos conjuntos o incentivándolos, con objeto de crear nuevos empleos y regenerar la estructura socioeconómica de la zona»<sup>4</sup>.

Según Vázquez Barquero cuando se habla de desarrollo local endógeno se está haciendo referencia explícita al fenómeno de la industrialización local, ya que al analizar las experiencias española e italiana (las más relevantes) se está haciendo mención explícita a iniciativas empresariales en actividades industriales que se han desarrollado en pequeños núcleos urbanos, utilizando básicamente recursos del área y sin intervención directa de la Administración<sup>5</sup>.

Para este autor, desarrollo local endógeno podría definirse como «un proceso de crecimiento económico y cambio estructural que conduce a una mejora del nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar, al menos, dos dimensiones: Una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficiente para ser competitivos en los mercados; otra socio-cultural, en la que los valores y las instituciones locales sirven de base al proceso de desarrollo. La estrategia de desa-

3 Valcárcel-Resalt, J.: *El desarrollo local en España. Un enfoque estratégico para la reactivación de áreas desfavorecidas*. ICE marzo, 1990, pp. 78 y 79.

4 Allende Landa, J.: *Desarrollo local y reestructuración urbano-regional*. Estudios Territoriales, n.º 25. 1987, p. 84.

5 Vázquez Barquero: *Desarrollo local: Una estrategia de creación de empleo*. Ed. Pirámide. Madrid, 1988, p. 38.

rollo local, no obstante, debe considerar una dimensión adicional, la político-administrativa, en la que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de las interferencias externas y favorecer e impulsar el desarrollo del potencial local<sup>6</sup>.

## 2.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO LOCAL

La creciente internacionalización e interdependencia de las economías no viene sino a confirmar la idea de que la economía local, es decir, la que se enmarca en los ámbitos municipal, comarcal o incluso regional, no está aislada y que los procesos de desarrollo local endógeno pueden contribuir al desarrollo nacional y viceversa. Tales procesos hacen alusión, en esencia, a experiencias empresariales (abundantes en países de desarrollo tardío como España e Italia) en las que se observan una serie de características, tanto económicas como sociales, entre las que cabría destacar:

- No se trata de actividades agrarias, sino de carácter industrial, cuyos productos son destinados normalmente al consumo final y que suelen asentarse en áreas rurales y pequeños núcleos urbanos (cabeceras de comarca) generalmente bien comunicados y con una cierta tradición empresarial. Aunque normalmente tengan una escasa diversidad productiva, esto no es óbice para que exista una multiplicidad de ramas en las que pueden encontrarse experiencias de desarrollo endógeno (agroalimentación, textil, madera, cuero...).

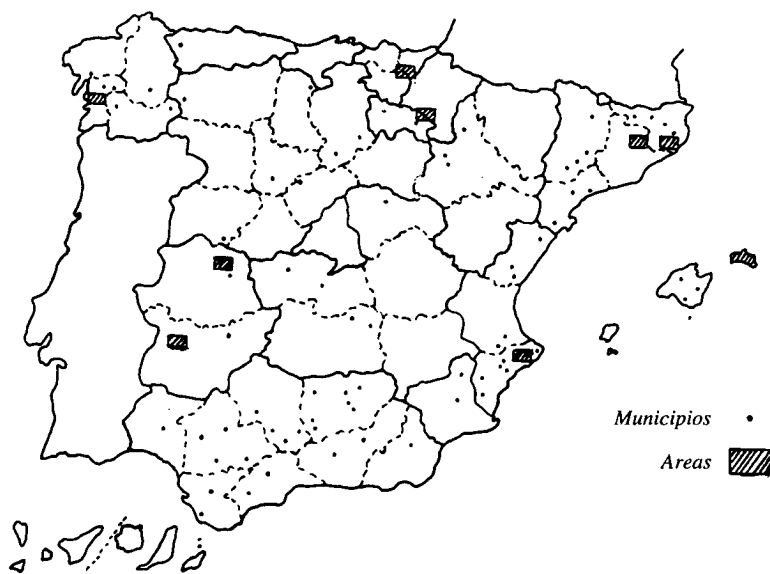
- Apenas han sido promovidos por la acción de la Administración Pública, sino que se basan, en gran parte, en la actividad de la pequeña y mediana empresa privada. No obstante, en ocasiones, las inversiones en infraestructura social y económica los han favorecido.

- No se deben a la descentralización productiva o funcional de grandes empresas urbanas, sino que surgen como respuesta a la pérdida de dinamismo del sistema productivo tradicional local, se encuentran ampliamente diseminados por los distintos territorios (tal es el caso español, como queda reflejado en el Gráfico 1) y se apoyan en la utilización de los recursos propios del área (materiales y humanos).

- Las relaciones laborales son fundamentalmente de carácter vecinal o paternalista, existiendo fuertes vínculos interpersonales y una escasa o nula representación sindical, lo que redundaba en un relativo abaratamiento de la mano de obra, al menos a priori. El trabajo a domicilio, e incluso la economía sumergida, constituyen el último eslabón de unos procesos productivos que presentan una elevada división del trabajo.

- Se da una rápida y eficaz transmisión de la información, tanto por canales formales como informales, lo cual contribuye a la introducción de nuevas tecnologías y a la generación de un ambiente apropiado.

6 Vázquez Barquero: *op. cit.* 1988, p. 26.

GRÁFICO 1. *Áreas de industrialización endógena.*Fuente: ITUR (1987): *Áreas rurales con capacidad de desarrollo endógeno*

No obstante, el nacimiento y la posterior consolidación de todo proceso de desarrollo local endógeno están en función de una serie de factores de muy diversa índole (políticos, sociales, económicos, culturales, ecológicos, institucionales y técnicos), como por ejemplo:

- La existencia de recursos humanos y materiales actuales y potenciales, es decir, la disponibilidad de una amplia oferta de mano de obra y de una cierta capacidad empresarial, por un lado, y la abundancia de recursos naturales, mecanismos de ahorro local, patrimonio cultural, etc., por otro.

- La accesibilidad de las áreas de desarrollo endógeno. Se precisa hoy en día un mínimo de infraestructura de comunicaciones para dinamizar el proceso de desarrollo.

- La presencia de una dotación de servicios: comerciales, financieros, educativos, de asistencia técnica, etc. Este factor contribuye a dar estabilidad a los procesos de industrialización.

- La existencia de una estructura cultural propia, generadora del sentimiento de pertenecer a una comunidad local diferenciada.

- El poder y la capacidad de organización a nivel local. Numerosos casos de desarrollo local endógeno han surgido espontáneamente, sin apoyo público, pero ello no significa que la participación de los agentes públicos sea desdeñable. Así, son muchos los autores que insisten en la necesidad de potenciar el «parteneriat», o sea, la colaboración entre entes

públicos regionales y locales y entes privados, como garantía para el futuro éxito de toda estrategia de desarrollo local.

### 3. EL DESARROLLO LOCAL EN LA OCDE.

No cabe duda de que el paro constituye una de las principales preocupaciones de la OCDE en la década de los ochenta. La tasa de inflación, principal objetivo en los años setenta, se ha ido reduciendo paulatinamente, pero el desempleo, habida cuenta de hechos como la propia crisis económica, el «boom» demográfico de los sesenta o la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, ha venido haciendo mella en los últimos años en todo Occidente, aun a pesar de existir aparentes diferencias en los distintos países, como puede apreciarse en el Gráfico 2 (España e Irlanda lideran el ranking de los países con dificultades de paro). Así, por ejemplo, en 1983 se estimaba en 32 millones y medio el número de parados en el conjunto de países de la OCDE.

Para hacer frente a este problema los distintos países han instrumentado diversos tipos de políticas: políticas de empleo a nivel nacional y sectorial, designación de zonas de urgente reindustrialización, etc. Muchas de estas medidas han tenido escaso éxito, pues el desempleo aún es importante; sin embargo, como queda reflejado en el Cuadro 1, la evolución desde 1985 hasta prácticamente nuestros días ha sido satisfactoria en términos de empleo: Se constata un clima de recuperación que queda asimismo plasmado en el alza de las tasas de crecimiento del PIB de muchos países.

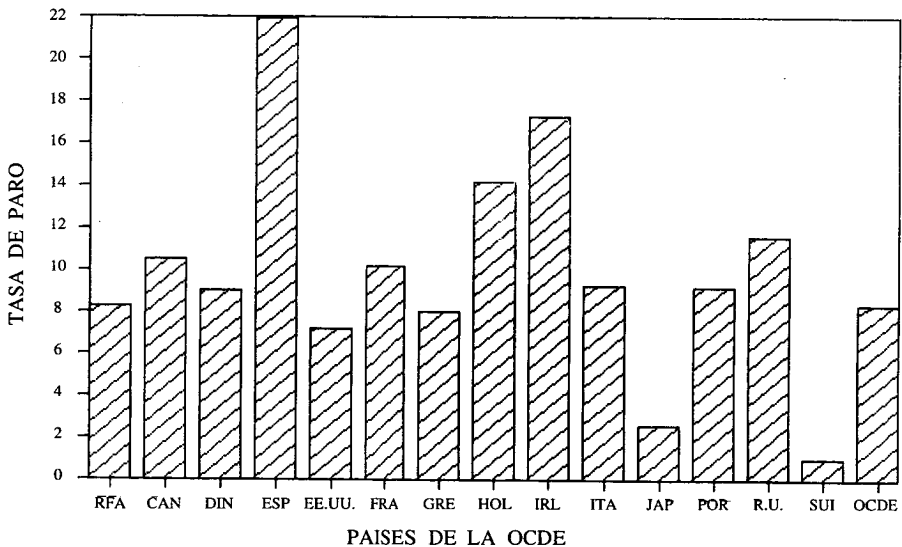


GRÁFICO 2. *Tasas de desempleo en la OCDE (1985).*

CUADRO 1. Indicadores económicos de algunos países de la OCDE.

|             | TASA DE CRECIM. |      | IPC  |      | TASA DE PARO |      |
|-------------|-----------------|------|------|------|--------------|------|
|             | 1985            | 1989 | 1985 | 1989 | 1985         | 1989 |
| RFA         | 2,0             | 3,9  | 2,2  | 2,8  | 8,3          | 5,6  |
| CANADA      | 4,3             | 3,0  | 4,0  | 5,0  | 10,5         | 7,5  |
| DINAMARCA   | 4,1             | 1,4  | 4,7  | 4,8  | 9,0          | 9,3  |
| ESPAÑA      | 2,2             | 5,1  | 8,8  | 6,8  | 21,9         | 17,1 |
| EE.UU.      | 3,0             | 2,5  | 3,5  | 4,8  | 7,2          | 5,3  |
| FRANCIA     | 1,7             | 3,6  | 5,8  | 3,6  | 10,2         | 9,4  |
| GRECIA      | 3,0             | 2,8  | 19,3 | 13,7 | 8,0          | 7,9  |
| HOLANDA     | 2,3             | 4,1  | 2,3  | 1,1  | 14,2         | 7,4  |
| IRLANDA     | -0,8            | 5,0  | 5,4  | 4,0  | 17,3         | 15,6 |
| ITALIA      | 2,7             | 3,2  | 8,6  | 6,6  | 9,3          | 12,1 |
| JAPON       | 4,7             | 4,9  | 2,1  | 2,3  | 2,6          | 2,3  |
| PORTUGAL    | 3,3             | 5,4  | 19,3 | 12,6 | 9,2          | 5,1  |
| REINO UNIDO | 3,6             | 2,2  | 6,1  | 7,8  | 11,6         | 6,2  |
| SUIZA       | 4,2             | 3,1  | 3,4  | 3,2  | 1,0          | 0,6  |
| OCDE        | 2,8             | 3,4  | 4,5  | —    | 8,4          | 6,4  |

Fuente: Elaboración propia a partir de *Perspectivas Económicas de la OCDE*. Diciembre 1990.

En definitiva, no todos los países sufren con la misma intensidad los desequilibrios económicos acarreados por la crisis (paro, inflación...), pero puede afirmarse que el desempleo ha atraído la atención de los diversos agentes económicos de los mismos. Una muestra de ello es la novedosa proliferación en el área de la OCDE, de iniciativas institucionales y privadas tendentes a movilizar el potencial endógeno de sus respectivas áreas.

En este capítulo se van a presentar algunas de esas iniciativas, en términos generales, haciendo especial referencia a las ILE y al caso italiano.

### 3.1. INICIATIVAS LOCALES DE EMPLEO EN LA OCDE

El desarrollo endógeno ha sido definido por el Consejo de Europa como «la reacción desde el ámbito local y regional a los efectos desorganizadores que la crisis económica ha provocado<sup>7</sup>. La creciente preocupación de las instituciones por el tema explica que una gran parte de las experiencias europeas de desarrollo endógeno hayan sido estudiadas recientemente

7 Valenzuela Rubio, M.: *Territorio y expansividad económica. Tendencias y perspectivas en la Comunidad Autónoma de Madrid*. Estudios Territoriales, n.º 25. 1987, pp. 30.

en el programa LEDA de la Comunidad Europea y en el proyecto «Perspectivas Europeas» de la Universidad de las Naciones Unidas, aunque hasta el momento no se ha realizado una evaluación sistemática de las iniciativas.

Pequeños y medianos empresarios y autoridades (algo novedoso es la intervención de los gobiernos locales en la reestructuración de sus respectivos sistemas productivos) están jugando un importante papel en el relanzamiento de algunas áreas tradicionalmente poco desarrolladas que las políticas regionales tradicionales no lograban producir; en estas experiencias se concede una gran relevancia a la innovación y al cambio tecnológico (proliferación de parques tecnológicos, centros de empresas e innovación...), pero como reconoce Vázquez Barquero, a la luz de los resultados del programa LEDA, la política tecnológica, si bien resulta interesante para el empresario, no siempre ha atraído la atención de los gestores locales y regionales<sup>8</sup>.

Si hasta hace unos años las instituciones públicas habían adoptado, en general, una actitud pasiva frente al inicio y consolidación de las iniciativas de desarrollo endógeno, protagonizadas, ya con anterioridad, espontánea y casi exclusivamente por pequeños y medianos empresarios (Italia), con la aprobación del «Programa de Acción Cooperativa sobre iniciativas locales para la Creación de Empleo» (ILE) en 1982 se produciría un giro considerable. Ante la crisis económica y ante la posición crecientemente desfavorable de las áreas periféricas de Europa y Norteamérica era necesario tomar cartas en el asunto.

Los objetivos del programa eran los siguientes:

- Promover el intercambio de experiencias e informaciones sobre iniciativas locales de creación de empleo.
- Poner en marcha mecanismos para la evaluación socioeconómica de dichas iniciativas.
- Facilitar asistencia técnica a los países miembros para la elaboración de programas nacionales que favoreciesen el desarrollo económico local.

Para la OCDE sólo pueden considerarse iniciativas locales de empleo (ILE) aquellas iniciativas productivas en el sector industrial o de servicios que supongan la creación de nuevas empresas, pequeñas y medianas, y que generen empleo estable, utilizando recursos de la zona y realizando un sustancial esfuerzo innovador.

Las iniciativas pueden partir de grupos comunitarios, de empresarios, de gobiernos locales o externos. La contribución de tales participantes

<sup>8</sup> Vázquez Barquero, A.: *Desarrollo local y acumulación flexible. Enseñanzas teóricas de la Historia y la Política*. Estudios Territoriales, n.º 35. 1991, p. 142.



puede ser de tipo financiero, trabajo, *know-how*, etc... y obedece a motivos sociales o comerciales.

Falta de adaptabilidad, de capacidad de innovación y de gestión y deficiencias en el potencial tecnológico, se identifican como las principales causas del subdesarrollo, por lo cual se hace énfasis en el impulso de la capacidad empresarial, de la asunción de riesgos, que llevarán, en última instancia, a la consecución de objetivos de interés público a través de la iniciativa privada. No obstante, se insiste en la conveniencia de establecer temporalmente ciertas ayudas gubernamentales con objeto de garantizar la supervivencia de las experiencias locales, ya que la viabilidad a largo plazo de las mismas depende de la coyuntura de producción y venta de bienes o servicios.

Las ILE presentan como ventaja, frente a la política regional tradicional, creadora de grandes y apáticos polígonos industriales, la de ajustarse en mejores condiciones a las necesidades y recursos locales, a escala reducida, sin necesidad de depender en exceso de medidas externas. No se trata de una panacea contra el paro actual pero no debe subestimarse su efecto sobre el desarrollo a largo plazo.

### 3.2. EL DESARROLLO LOCAL ENDÓGENO: ALGUNAS EXPERIENCIAS NACIONALES

Al margen del mayor o menor éxito de las ILE, lo cierto es que han sentado precedente, y puede decirse que a partir de los primeros años de la década de los ochenta se han multiplicado las experiencias de desarrollo local en los países industrializados.

#### 3.2.1. *Francia*

En Francia, desde 1982, con el gobierno socialista, comenzaría un proceso de descentralización que reconocía a los entes locales y regionales autonomía para diseñar programas de dinamización económica a través de una variada gama de ayudas (avales para la obtención de créditos, primas a la creación de empresas y al empleo, etc).

Esto vino a reforzar, en cierto modo, el parco servicio que el FIDAR (Fondo Interministerial de Desarrollo y Ordenación Rural), cuya secretaría está ubicada en la DATAR (Delegación para la Ordenación del Territorio y la Acción Regional), estaba realizando, a través de subvenciones, en favor de las áreas rurales en un país fuertemente centralizado por tradición.

En dichas áreas ya se venían dando procesos de industrialización local, que se han ido consolidando a través de las citadas ayudas a la creación de empresas y de empleos y de ayudas a la instalación de jóvenes agricultores y a la formación, entre otras, por parte de las autoridades locales y regionales, más cercanas a los problemas concretos de las distintas áreas. No es

de extrañar, pues, que hayan sido las PYMES las que han venido creando más empleos en los últimos años. De hecho, Joyal señala que entre 1972-84 el saldo creación-desaparición de empleos sólo es positivo para las empresas de menos de 50 empleados<sup>9</sup>.

Las PYMES tienen un peso específico muy importante en el área Mediterránea (regiones de Marsella y Montpellier) que es donde, justamente, se han constatado las experiencias de desarrollo local más relevantes. Precisamente, en la Costa Azul es donde se encuentra el tecnopolo «Sophia Antipolis», símbolo del nuevo desarrollo de la zona, fruto del interés explícito de Francia por la creación de una cultura técnica. Parques Tecnológicos y centros regionales de transferencia de innovación y tecnología pretenden ser la punta de lanza para promover el crecimiento a nivel local, aunque no falta quien pone en duda la bonanza de estos instrumentos.

### 3.2.2. Países Bajos

Un proceso descentralizador semejante al francés ha tenido lugar en Holanda en cuanto a relaciones industriales, flexibilizándose las posturas sindicales y favoreciéndose los contratos a nivel de empresa, lo cual ha repercutido positivamente en la generación de empleo en algunas zonas. De hecho, se han llevado a cabo experiencias ILE con cierto éxito en las regiones de Twente y Eindhoven basadas en unidades de producción de pequeña escala que participan en redes socioeconómicas desde un punto de vista descentralizado.

### 3.2.3. Estados Unidos y Canadá

En EEUU, con la Administración Reagan, se ha producido también una amplia descentralización como respuesta al problema de las «inner city» de las áreas urbanas. Los actores locales han asumido un papel destacable en la provisión de oportunidades de empleo, cristalizando en la aparición del «co-development» o «partenariado», y de múltiples asociaciones de desarrollo local con el objetivo de facilitar asistencia financiera y económica a proyectos privados o públicos mediante operaciones conjuntas público-privadas.

También aquí las PYMES han constituido la principal fuente de creación de empleo. Joyal estima que las empresas de menos de 100 empleados han creado hasta el 70% de los nuevos empleos en algunas regiones.

<sup>9</sup> Joyal, A.: *Reflexions sur la question du développement local*. Revue d'Économie Régionale et Urbaine, n.º 5. 1987, p. 738.

En el país pionero de los parques tecnológicos (Silicon Valley), como instrumento de desarrollo local y regional, normalmente instalados en zonas de atractivo cultural y ambiental y bien comunicadas, son las pequeñas empresas de menos de 20 trabajadores las que generan más de la mitad de las innovaciones tecnológicas; muchas de esas empresas se nutren de las ventajas proporcionadas por las «incubadoras de empresas» (BIC), viendo facilitada su andadura hacia su consolidación definitiva (un 70% de las empresas incubadas sobreviven más de 5 años)<sup>10</sup>.

En Canadá resultan de especial interés las cooperativas de desarrollo económico en las provincias atlánticas (Québec), que, de un modo a menudo espontáneo, han sabido sacar partido de la disponibilidad de recursos locales, de la financiación oficial y privada y del «Know how».

### 3.2.4. *República Federal Alemana*

En la RFA las pequeñas empresas de las áreas rurales cuentan con la ayuda del Fondo ERP (European Recovery Program), además de una contribución tradicionalmente de peso de los gobiernos locales de los Länder (que han asumido un rol trascendental, a escala regional y local, a través de la concesión de ayudas, exenciones fiscales y programación de proyectos). Cámaras de comercio, autoridades locales y universidades e institutos de investigación han colaborado estrechamente en la creación de centros de transferencia de tecnología y centros de apoyo e información técnica.

### 3.2.5. *Reino Unido*

El caso inglés es algo distinto. Se ha producido una creciente centralización del poder, con un incremento del control sobre las iniciativas de las autoridades locales, es decir, sobre su gasto. Las sociedades para el Desarrollo Urbano y las Enterprise Zones se configuran como las pautas del desarrollo local británico, al suplantar, en gran medida, a las autoridades municipales como agentes impulsores de la regeneración de las zonas urbanas en cuestión y como animadores de zonas donde los promotores privados pueden actuar sin regulación alguna apoyados por incentivos financieros, respectivamente.

10 Las incubadoras de empresas son instalaciones que albergan PYMES de reciente creación, las cuales ven reducidos temporalmente sus gastos de primera instalación y comparten muchos gastos de funcionamiento. Los datos facilitados proceden de un estudio realizado por el Centro Metropolitano para la Alta Tecnología de Detroit y por la autoridad local de Michigan. Granados y Seguí (1988): «Las crisis políticas regionales: un problema teórico». Estudios Regionales, n.º 21, pp. 86-87.

### 3.2.6. Otros países comunitarios

En Irlanda cabe citar las Cooperativas Comunitarias Irlandesas y en Grecia, donde más del 80% de las empresas emplean a menos de 10 trabajadores, destaca «la Agencia Helénica para el Desarrollo Local y el Gobierno Local», en la cual participan entidades y organizaciones sociales, además de las colectividades locales.

Finalmente, en Portugal el gobierno ha variado su estrategia industrial, otorgando una mayor importancia al fomento de las PYMES autóctonas. La inquietud que ha provocado el desempleo ha llevado a que se primé a aquellas empresas que ofrecen el mayor número de puestos de trabajo en la industria. Así pues, esto viene a confirmar el alto peso específico de las PYMES en el sector secundario portugués (aglutinaban el 74'6% del empleo en 1981), tal y como se refleja en el Cuadro 2, donde también se aprecia cómo la zona con mayor número de empleados por empresa corresponde al área metropolitana de Lisboa, que ni siquiera es, por otra parte, una cifra demasiado elevada. Dichas cifras, presumiblemente, habrán descendido en los años 80 como consecuencia del fomento de las PYMES y del hecho de que la industrialización avance más en las zonas menos desarrolladas del país que en las áreas industrializadas, donde las empresas presentan un mayor tamaño<sup>11</sup>.

CUADRO 2. Distribución del empleo industrial por áreas en Portugal (1971-1979).

|                                     | A    | B      | C   |
|-------------------------------------|------|--------|-----|
| Ciudades de Lisboa y Oporto         | 16,4 | - 15,9 | 59  |
| Area Metropolitana de Lisboa        | 20,3 | 3,5    | 115 |
| Area Metropolitana de Oporto        | 32,9 | 4,6    | 80  |
| Zonas rurales adyacentes a las A.M. | 6,9  | 5,8    | 42  |
| Areas industriales del Litoral      | 7,4  | -14,9  | 55  |
| Areas industriales del Interior     | 2,2  | 0      | 83  |
| Areas rurales centrales             | 7,9  | 10,1   | 53  |
| Areas rurales periféricas           | 5,5  | -1,8   | 27  |

Fuente: Hadjimichalis y Papamichos (1990). Estudios Regionales n.º 26.

(A) Porcentaje de empleo industrial en 1971.

(B) Cambio en el empleo industrial en 1971-1979 (%).

(C) N.º medio de empleado por empresa en 1978-1978.

11 Lewis, J. R. y Williams, A. M.: *¿Descentralización de la producción o desarrollo endógeno? Pequeñas empresas industriales y desarrollo regional en el centro de Portugal*. Estudios Territoriales, n.º 23. 1987, pp. 101-102.

*El modelo adriático o la «Terza Italia»*

Pequeñas y medianas empresas, interés por la innovación y cambio tecnológico, descentralización administrativa...; todas ellas son palabras clave que resuenan a lo largo y ancho del área de la OCDE para designar las experiencias de desarrollo local que se han venido registrando. Sin embargo, ninguna de estas experiencias resulta tan ejemplificadora como los casos español y, sobre todo, italiano.

Frente al viejo núcleo industrial del noroeste, a cuya cabeza figuran Piamonte y Lombardía (que como puede observarse en el Cuadro 3 aglutinaban el 42'5% del empleo industrial italiano en 1971 y el 37'8% en 1981), se fue configurando durante los años de la crisis un nuevo escenario geográfico en algunas áreas rurales del norte, este y centro.

La tradicional dicotomía entre Norte y Sur en Italia se verá difuminada. Entre el rico Norte (Piamonte, Lombardía y Liguria, principalmente), foco

CUADRO 3. *Distribución del empleo industrial en las regiones italianas (1971-1981).*

| REGIONES              | % EMPLEO<br>1971 | % EMPLEO<br>1981 | CAMBIO %<br>EMPL. IND. | % EMPLEOS<br>EMPR. <100<br>1981 |
|-----------------------|------------------|------------------|------------------------|---------------------------------|
| Piemonte              | 14,2             | 12,0             | - 2,3                  | 41,2                            |
| Valle D'Aosta         | 0,2              | 0,2              | 1,3                    | 40,4                            |
| Lombardia             | 28,5             | 25,8             | 3,5                    | 53,5                            |
| Liguria               | 3,0              | 2,6              | - 4,7                  | 41,1                            |
| Trentino-Alto Adige   | 1,5              | 1,5              | 15,2                   | 61,2                            |
| Veneto                | 9,4              | 10,5             | 27,3                   | 61,0                            |
| Friuli-Venezia-Giulia | 2,7              | 2,6              | 9,6                    | 54,0                            |
| Emilia-Romagna        | 8,8              | 9,7              | 26,6                   | 58,0                            |
| Toscana               | 8,2              | 8,1              | 13,8                   | 63,3                            |
| Umbria                | 1,4              | 1,6              | 27,2                   | 56,5                            |
| Marche                | 2,6              | 3,4              | 51,8                   | 68,8                            |
| Lazio                 | 4,7              | 5,3              | 28,6                   | 48,1                            |
| Abruzzi               | 1,4              | 1,8              | 32,3                   | 58,9                            |
| Molise                | 0,2              | 0,4              | 40,4                   | 60,8                            |
| Campania              | 4,3              | 4,8              | 25,8                   | 48,4                            |
| Puglia                | 3,3              | 3,7              | 31,1                   | 53,8                            |
| Basilicata            | 0,5              | 0,6              | 38,8                   | 58,2                            |
| Calabria              | 0,9              | 1,0              | 20,9                   | 66,2                            |
| Sicilia               | 3,0              | 3,0              | 15,2                   | 54,5                            |
| Sardegna              | 1,4              | 1,4              | 20,2                   | 54,3                            |
| ITALIA                | 100,0            | 100,0            | 14,4                   | 54,2                            |

Fuente: Hadjimichalis y Papamichos (1990). Estudios Regionales n.º 26.

de crecimiento de los años 70, donde proliferaban por doquier las grandes empresas, y el tradicionalmente atrasado Mezzogiorno (Apulia, Basilicata, Calabria, etc), centro de atención clásico de la política regional italiana, donde se hallaban ubicados un buen número de polos de desarrollo con amplios subsidios estatales, comienza a sobresalir en el nordeste y centro del país en los años 70 un nuevo modelo de organización industrial (modelo NEC), basado en PYMES, que facilita la producción descentralizada y flexible.

Mientras las grandes compañías del Norte con la crisis perdían empleos industriales, como se refleja en el citado cuadro, regiones como Friuli-Venecia-Julia, Veneto, Trentino-Alto Adigio, Toscana, Emilia-Romaña, Los Abruzzos, Umbria, Lacio y Marcas, experimentaban un ascenso del empleo industrial protagonizado por el dinamismo de las PYMES (el porcentaje de empleos en empresas de menos de 100 trabajadores supera la media italiana en la mayoría de esas regiones), en actividades de muy diversa índole (textil y confección, caso de la empresa Benetton o del área de Prato, calzado, transformados metálicos, cuero,...).

En el Gráfico 3 se representan las regiones que han emprendido procesos de industrialización difusa. La existencia de una mano de obra artesanal industrial especializada, precios bajos del suelo y niveles bajos de salarios (debido a la combinación de trabajo familiar, a domicilio y doble trabajo, y a la ausencia de rígidas normas laborales que favorece la economía sumergida), la elevada tasa de ahorro, el progreso de las comunicaciones y transportes, la adaptación al cambio tecnológico y la existencia de una atmósfera industrial de corte Marshalliano, con una elevada división del trabajo (propia del «distrito industrial»), junto con la crisis del mercado de productos estandarizados, frente a los productos especializados, a nivel internacional, son los elementos que han propiciado el surgimiento y consolidación del modelo descentralizado NEC.

La multiplicidad de empresas muy especializadas e interrelacionadas entre sí inter e intra-sectorialmente dentro del área y la integración de variables sociales, demográficas, industriales y territoriales han dotado de una gran estabilidad al sistema.

Como se señala en el Cuadro 4, en 1990 todas las regiones, a excepción del Lacio, presentan tasas de paro inferiores a la media italiana<sup>12</sup>. En prácticamente todas (menos en las Marcas y el Lacio, lógicamente) se han registrado disminuciones en la tasa de desempleo entre 1985-90 y en todas ellas se constata, para 1988, un predominio del sector servicios en términos de empleo (a tono con la tendencia general a nivel internacional), y una aproximación a la media italiana en el sector industrial, aunque en

12 El Lacio está fuertemente especializado en el sector servicios. No es de extrañar que se registre una tasa de desempleo similar a la media italiana si se tiene en cuenta que es la región donde se ubica Roma y que la crisis ha afectado de forma peculiar a las áreas urbanas y metropolitanas.

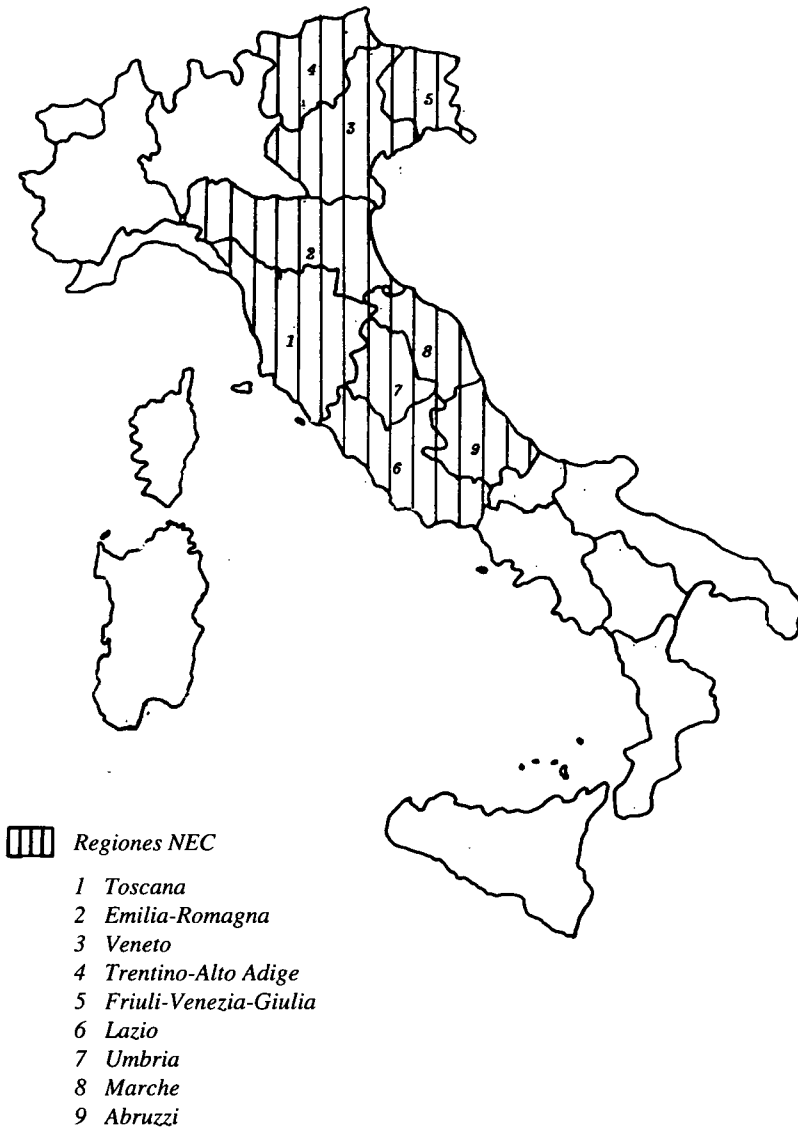


GRÁFICO 3. Industrialización difusa en Italia.

algunos como Trentino Alto Adigio, Emilia Romaña y las Marcas no es desdeñable el peso del sector primario, a pesar de no alcanzar las cotas del Mezzogiorno. Este sector, en cierto modo, ha catapultado la industrialización difusa a través de formas peculiares de tenencia de la tierra (que suministran suelo para inversiones en infraestructura y mano de obra for-

CUADRO 4. Desempleo y estructura sectorial del empleo en las regiones italianas.

| REGIONES              | Empleo por sectores (1988) |                        |                  |                    |                 |
|-----------------------|----------------------------|------------------------|------------------|--------------------|-----------------|
|                       | TASA PARO<br>1990          | VARIACION<br>85-90 (%) | EMPLEO<br>AGRIC. | EMPLEO<br>INDUSTR. | EMPLEO<br>SERV. |
| Piemonte              | 6,0                        | -1,8                   | 8,3              | 41,5               | 50,2            |
| Valle D'Aosta         | 2,4                        | -2,0                   | 8,9              | 29,0               | 62,1            |
| Lombardia             | 3,4                        | -2,8                   | 3,6              | 43,4               | 53,0            |
| Liguria               | 8,5                        | 1,7                    | 6,3              | 23,4               | 70,3            |
| Trentino-Alto Adige   | 2,7                        | -3,2                   | 12,0             | 26,0               | 62,0            |
| Veneto                | 3,9                        | -3,8                   | 8,3              | 40,0               | 51,8            |
| Friuli-Venezia-Giulia | 5,7                        | -1,1                   | 5,4              | 32,3               | 62,3            |
| Emilia-Romagna        | 4,3                        | -2,9                   | 11,2             | 36,5               | 52,3            |
| Toscana               | 7,6                        | -0,4                   | 6,8              | 37,0               | 54,6            |
| Umbria                | 8,2                        | -3,7                   | 9,5              | 32,9               | 57,6            |
| Marche                | 6,3                        | 0,3                    | 11,4             | 39,1               | 49,5            |
| Lazio                 | 10,9                       | 1,3                    | 5,2              | 19,0               | 75,8            |
| Abruzzi               | 10,2                       | 2,1                    | 15,6             | 29,2               | 55,1            |
| Molise                | 12,1                       | 3,8                    | 26,9             | 25,0               | 48,1            |
| Campania              | 19,8                       | 6,9                    | 13,2             | 24,1               | 62,6            |
| Puglia                | 14,4                       | 4,1                    | 17,3             | 24,4               | 58,3            |
| Basilicata            | 21,5                       | 12,2                   | 22,9             | 24,7               | 52,4            |
| Calabria              | 22,6                       | 8,3                    | 22,1             | 16,3               | 61,6            |
| Sicilia               | 21,7                       | 8,1                    | 16,2             | 21,4               | 62,4            |
| Sardegna              | 18,9                       | 0,2                    | 13,4             | 23,9               | 62,8            |
| ITALIA                | 10,2                       | 1,0                    | 9,8              | 32,2               | 58,0            |

Fuente: Elaboración propia a partir de Comisión de las CEE: *Cuarto Informe Periódico sobre la situación y la evolución socioeconómica de las regiones de la Comunidad*. 1991. Bruselas-Luxemburgo.

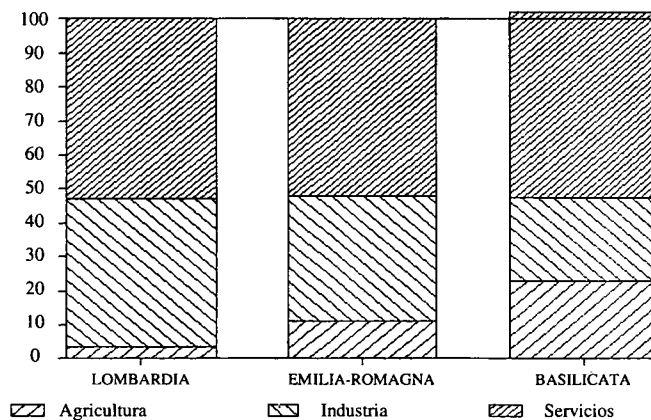


GRÁFICO 4. Empleo en regiones italianas (1988).



mada y semiautónoma) y de sistemas cooperativistas y agricultura familiar (que han facilitado la acumulación de excedente susceptible de dirigirse a otros sectores).

En el Gráfico 4 se plasma la estructura productiva en términos de empleo de tres regiones representativas de las zonas identificadas: por el Noroeste Lombardía, que en 1988 registró la cifra porcentual más alta en términos de empleo industrial regional de toda Italia. Por el Noreste Emilia-Romaña, con una fuerte presencia agrícola (11'2% del empleo de la región) y con un sector industrial con un peso en el empleo regional superior a la media nacional. Por el Sur Basilicata, la que registra un mayor empleo en la agricultura.

No cabe atribuir todo el éxito de estas regiones, con Emilia-Romaña y Toscana a la cabeza, al desarrollo de la industrialización local, pero sí buena parte; no obstante, como señalan Hadjimichalis y Papamichos la Terza Italia no puede concebirse como el modelo explicativo por excelencia para explicar la dinámica de otras regiones de países de industrialización tardía, ya que junto a factores estrictamente económicos se encuentran factores históricos, políticos y espaciales singulares (que han permitido generar innovaciones, no simples imitaciones) que no se han dado en otros lugares; y tampoco cabe calificarlo como el modelo de desarrollo del futuro, capaz de poner fin al centralismo y al fordismo, cuando se empiezan a constatar fisuras en su funcionamiento que vienen provocadas por la progresiva desintegración social y cultural y que redundan en la pérdida de productividad, de flexibilidad y de baratura de la mano de obra (al perder importancia la economía oculta)<sup>13</sup>.

#### 3.4. POLÍTICA COMUNITARIA Y DESARROLLO LOCAL

Según Vázquez Barquero<sup>14</sup>, el tratamiento del tema del desarrollo local y la promoción de iniciativas locales de empleo es más pragmático y eficaz en la CEE que en la OCDE y ello por dos razones:

- Por tener un planteamiento más realista y menos ambiguo.
- Por apoyar proyectos específicos a través de los llamados fondos estructurales, (FSE y FEDER, fundamentalmente).

El apoyo más sustancial de la Comunidad a la industrialización en áreas rurales se realiza, pues, a través de la política regional comunitaria, aunque también haya emprendido medidas de apoyo a las ILE y a los pro-

13 Hadjimichalis, C. y Papamichos, N.: *Desarrollo local en el sur de Europa: Hacia una nueva mitología*, Estudios Regionales, n.º 26. 1990, pp. 122-126.

14 Vázquez Barquero: *Desarrollo local: Una estrategia de creación de empleo*. Ed. Pirámide. 1988, p. 123.

gramas de formación en desarrollo local, y medidas de fomento a las PYMES y cooperativas.

De hecho, en el reglamento nº 4254/88 del consejo de 19 de Diciembre de 1988 se señala que el FEDER participará en la financiación del desarrollo y aprovechamiento del potencial de desarrollo endógeno de las regiones, mediante medidas de fomento y apoyo a las iniciativas de desarrollo local y a las actividades de las PYMES<sup>15</sup>.

La política regional de la Comunidad, con el fin de impulsar los procesos de desarrollo local, ha puesto en marcha, por un lado, la gestión de ayudas públicas que dan cabida a la intermediación de animadores (agentes de desarrollo local), mediadores entre empresarios, poderes públicos, mercados y tecnología.

Por otro lado, en el centro de la nueva política regional están los programas de intervención (comunitarios, especiales, integrados o nacionales de interés comunitario), que constituyen un sistema de coordinación entre las distintas administraciones, posibilitando una articulación integrada de los proyectos.

No obstante, la política comunitaria no está exenta de lagunas. Para Vázquez Barquero<sup>16</sup> el desarrollo local y la promoción de las iniciativas locales siguen percibiéndose como un apéndice de la política regional, ya que aún prima una concepción redistributiva del desarrollo regional basada en el tradicional modelo de concentración difusión: el desarrollo aún se concibe como fomento del empleo y crecimiento de la producción y renta en las regiones pobres y no como desarrollo territorial o como solución de los problemas de un área concreta, lo cual favorecería la puesta en funcionamiento de una auténtica política microterritorial.

Según García Crespo<sup>17</sup>, el mayor peligro para el desarrollo de una verdadera política regional de alcance europeo puede venir de la reciente apuesta de la CEE en favor de las nuevas tecnologías.

Al parecer los países comunitarios pretenden el máximo desarrollo de sus industrias de tecnología avanzada, sin pensar en las implicaciones regionales y locales que ello puede tener, dada la desvinculación de muchos tecnopolos del marco local y regional y las propias dificultades de aplicación de los avances tecnológicos a los programas de desarrollo regional, punta de lanza de la planificación regional en las regiones comunitarias.

Esta apuesta muy bien pudiera suponer un alejamiento de la utilización eficaz del potencial endógeno de las regiones periféricas y de sus posibilidades de adaptación (a través de infraestructuras, del fomento de PYMES y de estímulos al empleo y a la productividad del trabajo).

15 Reglamento n.º 4254/88 de la CEE, título 1 (ámbito y formas de intervención).

16 Vázquez Barquero: *op. cit.* 1988, p. 124.

17 García Crespo, M.: *La política regional frente al reto comunitario.*

El problema de fondo radica, entonces, en que la Comunidad no ha sido capaz de diseñar una estrategia que favorezca la reestructuración productiva en las regiones periféricas, y la situación puede agravarse con el advenimiento del Mercado Unico mediante el incremento de las disparidades territoriales existentes.

#### 4. CONCLUSIONES

El desarrollo local endógeno en la última década ha suscitado un enorme interés entre autores de múltiples tendencias, ante la necesidad de buscar vías alternativas para la superación de la crisis económica. Esto no significa que se trate de un fenómeno nuevo como tal; nada más lejos de la realidad.

Los procesos de industrialización auspiciados por el aprovechamiento de los recursos propios del área se remontan en algunas zonas a siglos atrás. Sin embargo, es en la perspectiva desde la que se enfoca el problema donde radica la novedad.

El desarrollo local va a tener ahora una función esencial como factor de articulación del territorio, el cual ya no sólo es concebido como soporte físico de las actividades económicas, sino también como un agente activo en el proceso de iniciación y consolidación de la industrialización de un área concreta, agente complejo en el que se dan cita toda una gama de elementos de orden tanto político y económico como social y cultural.

La concepción del desarrollo basada en la concentración espacial de las actividades económicas en grandes núcleos urbanos, que después irradiaría sus beneficiosos efectos a través de mecanismos de difusión a las áreas adyacentes, no parece haber tenido mucho éxito como paradigma en estos tiempos en los que se suceden los cambios con una inusitada rapidez.

Se impone pues la búsqueda de una nueva estrategia que haga caminar las distintas economías por la senda que determina un crecimiento equilibrado y estable. En este sentido, no falta quien ve en la llamada estrategia de desarrollo «desde abajo», fundamentada en la industrialización difusa, una firme candidata para sentar los principios que deben presidir el modelo de desarrollo futuro de los años venideros.

Aventurar algo así quizá sea demasiado arriesgado, pero lo que sí es cierto es que el esquema tradicional de concentración/difusión urbano-industrial no ha funcionado bien. De hecho, podrían señalarse algunas de las ventajas que reúnen los procesos de desarrollo con iniciativas locales:

- La industrialización local endógena realiza un aprovechamiento adecuado de los recursos existentes en las áreas de implantación.
- La presencia de pequeñas y medianas empresas se revela como elemento clave en los sistemas de producción locales, dotados de una gran flexibilidad y capacidad de adaptación a los cambios tecnológicos y organizativos y a las fluctuaciones del mercado (debido a la rápida circu-

lación de la información). Como afirma Garofoli, cambio e innovación resultan ser las condiciones de supervivencia del sistema local, al posibilitar, vía competitividad, la conquista del espacio económico nacional e internacional.

– El bienestar derivado de los procesos de desarrollo local suele ser superior al de otros patrones de desarrollo, ya que atenúan los costes del crecimiento, disminuyen la conflictividad social, frenan la sangría migratoria hacia las ciudades e implican una mayor integración sectorial y una serie de ajustes intersectoriales en el empleo, redundando en una mejora del nivel de empleo y, por ende, de la renta. No en vano algunos autores como Soulage, no han dudado en señalar al desarrollo local endógeno como una respuesta oportuna a la crisis económica, por cuanto moviliza las energías propias con una gran eficiencia y «just in time».

No obstante, la industrialización endógena no es una panacea milagrosa. Los procesos de desarrollo local tienen también sus limitaciones, que hacen que no puedan darse en todo momento y en todo lugar. Según Godard, la falta de recursos, el bajo nivel de formación profesional y cultural, la existencia de mecanismos de transferencia al exterior, el excesivo centralismo en materia de recursos y toma de decisiones (como ha venido sucediendo en Francia), el peso dominante de la gran empresa y la desmesurado énfasis por parte de las autoridades públicas en actividades de tecnología punta, son algunos de los obstáculos más importantes que frenan el nacimiento y consolidación de iniciativas locales de desarrollo.

Además, para algunos autores, como Hadjimichalis y Papamichos, no es obvio que el tantas veces ensalzado caso italiano pueda ser extrapolado a otros lugares, ya que en cada zona concurren unas determinadas coordenadas políticas, económicas y sociales que impiden la semejanza interterritorial de los procesos de desarrollo. No escatiman palabras a la hora de criticar lo que califican como una «nueva mitología» excesivamente optimista acerca de las posibilidades que reportará la producción descentralizada basada en los mecanismos de especialización flexible y de aprovechamiento del potencial endógeno. Para ellos, no debe pues exagerarse la importancia de las fuerzas centrífugas de dispersión industrial cuando la mayor parte de las actividades se hallan aún en los grandes centros industriales, principal foco de atracción de las inversiones de las empresas transnacionales.

No obstante, ante este panorama de luces y sombras, hay autores más moderados que si bien reconocen el error que supone hablar de un nuevo paradigma, por cuanto hay una variadísima gama de modelos de desarrollo local, ponen de manifiesto como virtudes de los sistemas de producción locales de los países de la OCDE su capacidad de innovación, de adaptación, de regulación y de integración territorial y sociocultural.

Además, hay que admitir que el proceso de descentralización político-administrativa que está viviendo Europa, fruto de la descomposición del Estado del Bienestar, ha tenido mucho que ver con el impulso de iniciati-

vas empresariales en pequeños municipios, a instancia de los gobiernos locales.

Son precisamente esas autoridades locales, mediante una mayor autonomía financiera, en estrecha cooperación con las autoridades regionales, e incluso, y a un nivel superior, con el Estado, las que tienen en sus manos la elaboración de una estrategia a largo plazo que lleve a la transformación del sistema productivo local, de acuerdo con las exigencias del Mercado Unico (por lo que concierne al ámbito europeo), y a una mejora del nivel de vida, a través del fomento de un clima de mutua cooperación y coordinación con los agentes económicos privados.

#### BIBLIOGRAFIA

- Allende Landa, J.: *Desarrollo local y reestructuración urbano-regional*. Estudios Territoriales, nº 25. 1987, pp. 79-97.
- Arzeni, S.: *La creación de ocupación a nivel local: una visión general internacional*. CEUMT Agosto-Septiembre. 1985, pp. 18-25.
- Aydolat, Ph.: *El declive urbano y sus relaciones con la población y el empleo*. Estudios Territoriales, nº 24, 1987.
- Bellandi, M.: *El distrito industrial en Alfred Marshall*. Estudios Territoriales, nº 20. 1986, pp. 31-44.
- Biehl, D.: *Las infraestructuras y el desarrollo regional*. Papeles de Economía Española, nº 35. 1988, pp. 293-310.
- Boekema, F.: *Desarrollo local y mercado de trabajo. La experiencia holandesa a través de la teoría de redes*. Estudios Territoriales, nº 31. 1989, pp. 57-78.
- Camagni, R. y otros: *Las políticas regionales de la Comunidad Europea: pasado y futuro*. Estudios Territoriales, nº 35. 1991, pp. 17-48.
- Capellín: *El Mercado Unico Europeo y la internalización de la pequeña y mediana empresa*. Estudios Territoriales, nº 32. 1990, pp. 31-48.
- CC.EE.: Reglamento, nº 4254/88 de la CEE. Comisión de las CC.EE. Bruselas, 1988.
- CC.EE.: *Cuarto Informe Periódico sobre la situación y evolución socioeconómica de las regiones de la Comunidad*. Comisión de las CC.EE. Bruselas, 1991.
- Costa Campi, M. T.: *Descentramiento productivo y difusión industrial. El modelo de especialización flexible*. Papeles de Economía Española, nº 35. 1988, pp. 251-276.
- Dupuy, C.: *Groupes industriels, specialisation des unités de production et développement local*. Revue d'Economie Régionale et Urbaine, nº 3. 1987, pp. 447-465.
- Florio, M. y Capriati, M.: *Gran empresa y desarrollo local*. Estudios Territoriales, nº 22. 1986, pp. 169-179.
- García Alvarez, A.: *La industrialización de las áreas rurales en Europa*. Estudios Territoriales, nº 17. 1985, pp. 293-311.
- Garofoli, G.: *Modelos locales de desarrollo*. Estudios Territoriales, nº 22. 1986, pp. 157-168.
- Gatel, J.: *Le développement local: Des territoires, des hommes, des initiatives, le partenariat*. Revue d'Économie Régionale et Urbaine, nº 1. 1986.
- Godard, O. y otros: *Desarrollo endógeno y diferenciación de espacios de desarrollo: Un esquema de análisis para el desarrollo local*. Estudios Territoriales, nº 24. 1987, pp. 135-147.
- Granados Cabezas, V. y Seguí Pérez, V.: *La crisis de las políticas regionales: un problema teórico*. Estudios Regionales, nº 21. 1988, pp. 53-95.
- Hadjimichalis, C. y Panamichos, N.: *Desarrollo local en el sur de Europa: Hacia una nueva mitología*. Estudios Regionales., nº 26. 1990, pp. 113-144.

- Hansen, N.: *Innovative regional milieu, small firms and regional development: Evidence from Mediterranean France*. The Annals of Regional Science, nº 24. 1990, pp. 107-123.
- Itur: *Areas rurales con capacidad de desarrollo endógeno*. MOPU. Madrid, 1987.
- Joyal, A.: *Reflexions sur la question du développement local*. Revue d'Economie Régionale et Urbaine, nº 5. 1987, pp. 737-751.
- Lewis J.R. Y Williams, A.M.: *¿Descentralización de la producción o desarrollo endógeno?: Pequeñas empresas industriales y desarrollo regional en el centro de Portugal*. Estudios Territoriales, nº 23. 1987, pp. 95-122.
- Saraceno, E.: *Difusión industrial en Italia. Tres casos de estudio*. Estudios Territoriales, nº 17. 1985, pp. 243-260.
- Soulage, B.: *Le développement local endogène: possibilités et limites*. Revue d'Économie Régionale et Urbaine, nº 3. 1987.
- Stohr, W.B.: *Cambios estructurales en la industria y estrategias de desarrollo regional. Aproximaciones a un marco conceptual*. Estudios Territoriales, nº 20. 1986, pp. 179-201.
- Valcárcer-Resalt, G.: *El desarrollo local en España. Un enfoque estratégico para la reactivación de áreas desfavorecidas*. ICE Marzo, 1990, pp. 75-94.
- Valenzuela Rubio, M.: *Territorio y expansividad económica. Tendencias y perspectivas en la Comunidad Autónoma de Madrid*. Estudios Territoriales, nº 25. 1987, pp. 25-46.
- Vázquez Barquero, A.: *Desarrollo local: Una estrategia de creación de empleo*. Ed. Pirámide. Madrid, 1988.
- Vázquez Barquero, A.: *Las regiones periféricas de la Comunidad ante el desafío del Mercado Unico*. Estudios Territoriales, nº 32. 1990, pp. 49-64.
- Vázquez Barquero, A.: *Desarrollo local y acumulación flexible. Enseñanzas teóricas de la Historia y la Política*. Estudios Territoriales, nº 35. 1991, p. 135-151.
- Weaver, C.: *Développement économique local et partenariat public-privé aux U.S.A.* Revue d'Economie Régionale et Urbaine, nº 3. 1990, pp. 377-401.